

La economía vasca redujo su ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre, hasta el 0,2%

El crecimiento respecto al trimestre anterior fue negativo

En el cuarto trimestre de 2011, la economía vasca suavizó sensiblemente su ritmo de crecimiento interanual hasta situarse en el 0,2%, cuatro décimas por debajo del valor anterior. Con ello, se acentúa la desaceleración que se inició a principios de año, cuando el crecimiento se encontraba en el 0,9%. Más aún, en términos intertrimestrales, el PIB vasco registró un valor negativo del -0,2%, que, al igual que sucede en la mayoría de las economías europeas, podría anticipar una nueva fase de recesión. De hecho, Bélgica, Holanda e Italia, entre otros, ya acumulan dos trimestres de descensos.

La demanda interna ofrece un perfil de fuerte debilidad

La pérdida de tono en Euskadi se ha concentrado en la demanda interna, que ofrece un perfil de clara debilidad en el tramo final del año, al situar su tasa interanual en un -1,0%, la primera caída en año y medio. Por el contrario, el saldo exterior mejoró notablemente su aportación al crecimiento del PIB, no tanto por un mayor impulso de las exportaciones, aunque tuvieron un comportamiento muy favorable (11,0% de incremento nominal y 7,3% una vez descontada la subida de precios), como por una moderación de las importaciones, ligada a la contracción de la demanda interna.

El consumo privado todavía se mantiene en tasas positivas

Dentro de la demanda interna, los tres componentes principales registraron valores inferiores a los anteriores y tan solo el consumo privado consiguió mantenerse en positivo (0,5% interanual). No obstante, hay que recordar que la subida del IVA en 2010 pudo alterar el comportamiento de los consumidores, con lo que las comparaciones con los trimestres de 2011 deben tomarse con cautela a la hora de extraer conclusiones sobre la tendencia del consumo privado. Con todo, crece más que el PIB.

Tanto el consumo público como la inversión registraron caídas importantes

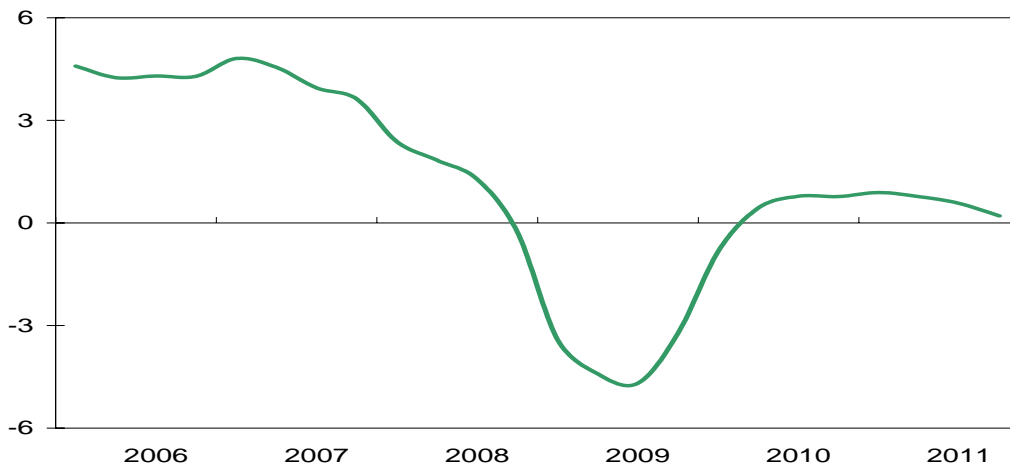
El consumo público registró un descenso muy importante (-3,6%), como resultado de los ajustes presupuestarios que está realizando la administración, especialmente en los gastos de funcionamiento. Por otro lado, la formación bruta de capital no consiguió retornar a los valores positivos y acentuó su descenso interanual hasta el -2,8%. A la atonía de la inversión en construcción, condicionada por una obra civil retraída y una demanda de vivienda que no termina de repuntar, se une un deterioro de las expectativas de los empresarios ante la desaceleración de las economías europeas y española, que son los principales destinos de sus productos.

Únicamente los servicios de mercado aumentaron su valor añadido

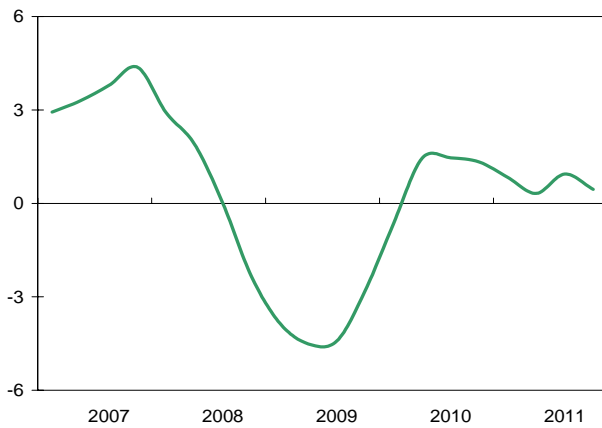
Por el lado de la oferta, tan solo los servicios de mercado consiguieron un aumento interanual de su valor añadido (0,8%). Destaca la pérdida de impulso de la industria, que ha llevado a este sector a situarse en tasas negativas, aunque de tamaño reducido (-0,2%). La construcción sigue sin dar señales de haber superado sus fuertes desajustes y anotó una caída adicional del 4,8%. Por último, los servicios ligados a la administración redujeron ligeramente su valor añadido (-0,3%), en la que es su primera caída interanual de la serie histórica (1995-2011).

ECONOMÍA VASCA

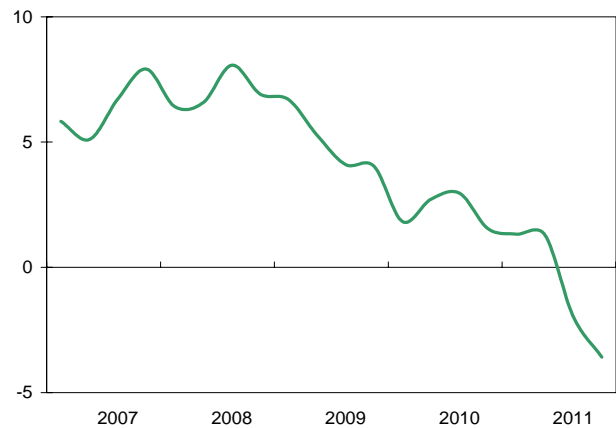
Producto interior bruto
Tasa de variación interanual



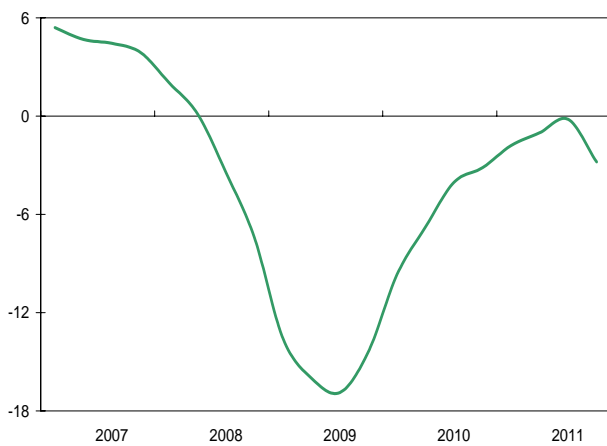
Consumo privado
Tasa de variación interanual



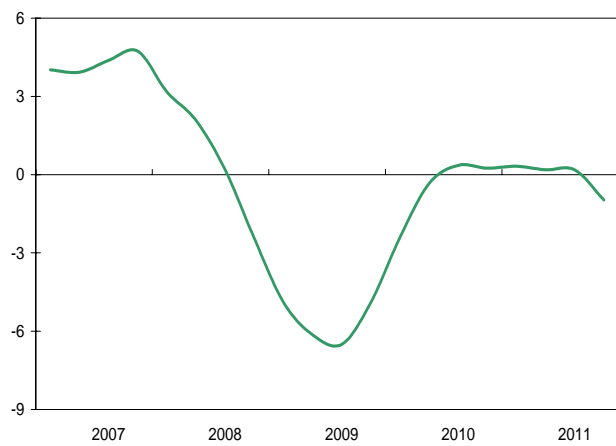
Consumo público
Tasa de variación interanual



Formación bruta de capital
Tasa de variación interanual



Demanda interna
Tasa de variación interanual



Fuente: Eustat. Cuentas económicas trimestrales.